

Año II
N.º 15

24 de Enero
1934

25

Céntimos

CINE ART

Redacción y
Administración
Paseo de Gracia, 89
Teléfono 80522
BARCELONA

LA MODERNA
REVISTA DE
CINEMATOGRAFIA
todos los miércoles
Director: J.-J. MIÑANA

FilmoTeca

EN ESTE NÚMERO:

Constance
Bennett,

el moderno
Barba Azul
femenino

por
HELEN DAVOS



B.G.K.
FILMS
ESPAÑA

Plaza Cataluña, 9

presenta a

CONRAD VEIDT



EL
JUDIO
ERRANTE

BERTIAM VILLI

CON
PEGGY ASHEROFF

MARIE NEY

La obra cumbre de la cinematografía
moderna.

Dirección: Maurice Elvey

Música: Dr. Hugo Riesenfeld

Inaugurando el aristocrático

METROPOL CINEMA

Es un film de
B. G. K.

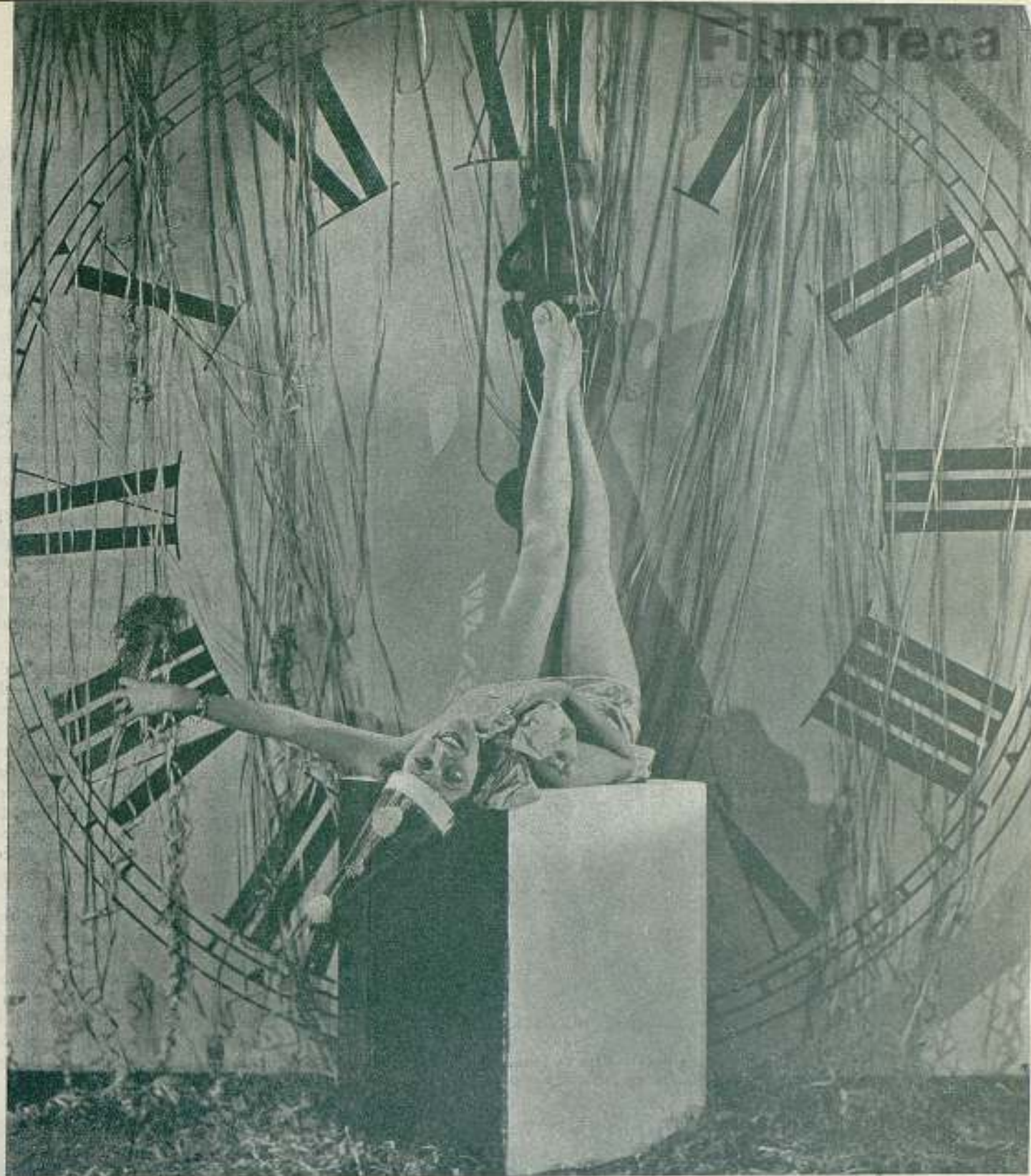
Lauria, 115 - Teléfono 81222

Las XII, un mediodía de belleza, exhibido por una mujer más entre las bellezas del cinema

(Foto Fox)



EDITORIAL



Vamos a referirnos en esta ocasión a la labor de la crítica.

Es indudable que, de un tiempo a esta parte, se observa por parte de los directores de periódicos, un afán de dignificar la sección cinematográfica en los rotativos que dirigen. Hasta hace poco, tal sección equivalía solamente a un procedimiento interesante para producir a la Empresa editora un ingreso sancionado que se cubría con el manto más o menos literario del señor encargado de tal sección, quien, a la vez, lo era en los dos aspectos de comercial y periodístico.

Naturalmente, considerada la información cinematográfica desde el punto de vista primordialmente comercial, la crítica de las películas que se estrenaban en la ciudad estaban siempre superadas al tanto por ciento de anuncio que las casas explotadoras concedían al periódico de que se tratase. Poca publicidad para el periódico significaba poco bomba de la mal llamada crítica; gran cifra en los anuncios, un artículo extenso, minucioso y de elogio constante.

Ante esta descarnada realidad, las casas explotadoras de películas, trataron a la prensa cinematográfica en el plano que se situaba; puramente comercial. Y cualquier crítica, algo sincera — aunque sólo reflejara la verdad escueta de una película —

si resultaba desagradable, equivalía a una llamada de atención por parte del jefe de publicidad de la casa explotadora y a una total supresión de anuncios en caso de que la advertencia no surtiera efectos inmediatos.

Ahora, como decíamos al principio de estas líneas, se advierten algunos intentos de dignificación en la crítica cinematográfica. Es preciso señalar que de un tiempo a esta parte, las críticas son veraces opiniones del periodista especializado en tal labor, y el público puede acudir bien orientado hacia el espectáculo que desee encontrar.

Y hagamos la salvedad de que las casas explotadoras no han de sentirse por ello molestadas, como en algunas ocasiones ha ocurrido. Es mejor una crítica veraz que el artículo de reclamo, disfrazado de aquella. La prensa le sirve así mejor que cuando era un portavoz suyo, de acuerdo con el tanto por ciento publicitario. Porque así orienta al público y el beneficio es real hacia la película, si esta es buena. Si el film no lo es, natural es que el crítico lo diga. Alejará al público del film, conforme; pero evitará que la casa productora repita de nuevo una película que no encaja en nuestro ambiente o no estuvo bien enfocada.



Los protagonistas de «Samarang». Ella se llama Salyú y él Ahmang. Son naturales de Sumatra, si bien su sangre no es puramente malaya

Samarang... En el fondo del mar...

Esto quiere decir esa palabra extraña a nuestro idioma, importada de lejanas islas: *En el fondo del mar*. Una visión dantesca y maravillosa de la vida submarina, de sus luchas entre monstruos espantosos, de sus ocultas riquezas que los hombres se lanzan a conquistar...

Samarang es un nuevo galardón del cinema, de lo que la cámara es capaz de retener para desgranarlo luego sobre la nítida pantalla. *Samarang* es el conjunto de una sucesión de hechos tomados al azar y que luego formaron por sí mismos un argumento—según propia confesión de su autora, Lori Bara, la esposa del animador del film.

Lori Bara no tiene reparo alguno en confesar que el argumento primitivo que trazara para lo que había de ser *Samarang*, no se parece en nada a lo que de allí, de la isla de Sumatra—teatro de la cinta—, se ha traído impresionado sobre el celuloide.

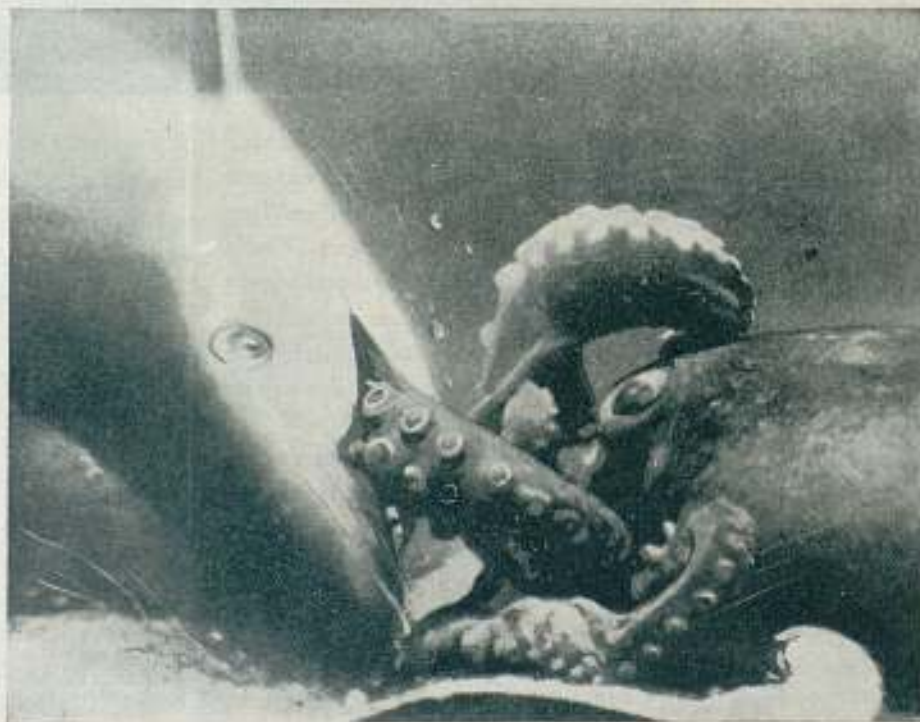
Mejor que un guión novelesco la esposa de Ward Wing—el que ha logrado la película—, prefirió tomar de la realidad lo que había de ser el nervio de la trama. La labor fué mucho más sencilla, porque se redujo a captar fielmente, en tierra, las sencillas costumbres de los nativos y, en el fondo del mar, las luchas corrientes de tales seres humanos con los monstruos marinos o los procedimientos hábiles que emplean para arrancar las perlas del seno de los mares.

Es difícil dar idea de los momentos de apasionante emoción que vivió el operador en el fondo del mar de Java, mientras tomaba las escenas submarinas. Se empleó para ello una campana de buzo especialmente reforzada, y entre las muchas escenas que se ofrecieron a la vista en aquel mar infestado de peligros, el hombre tuvo la suerte de captar la lucha feroz

Al margen de **Samarang**

La película
filmada en el
fondo del
mar

por Jotemache



Este es el final de la lucha. El tiburón ha vencido a su enemigo y se dispone a devorarlo. La toma de esta escena puede reputarse de única hasta la fecha.

(Reproducción de un fotograma de la película)



He aquí también una de las escenas más culminantes de la película. La lucha humana contra el rey de los mares: el tiburón

entre un tiburón y un terrible pulpo que querían disputarse la enorme presa que—se figuraban ellos—era semejante campana del buzo.

La batalla duró cosa de media hora y los testigos presenciales del hecho afirman que fué algo emocionante, imposible de narrar en todo su colorido. Quedó vencedor el tiburón y con ello mereció de nuevo el título de rey de los mares. Supo maniobrar con la destreza suficiente para escapar a los ataques de su colosal enemigo y después de darle muerte, lo devoró sin piedad. No hay que decir que este hecho ocasional fué tomado fielmente por la cámara y que el episodio es de una fuerza que mediante guión alguno hubiera logrado vivirse.

Otro de los valores indudables que viene descubriendo la cinematografía—en las diferentes ocasiones que ha tomado asuntos viviéndolos en lugares alejados de la civilización—, es que la labor de los intérpretes indígenas es de una propiedad tal que, difícilmente, se podría conseguir por actor alguno. Sin embargo, esto tiene inconvenientes y precisa de enorme paciencia, según explica Ward Wing, el director de la película.

—Nadie sabe lo que me costó la selección del reparto para la película—cuenta.—Hubiéramos querido una muchacha de aspecto más nativo que la que, al final, fué la protagonista: Saiyú. Porque Saiyú no es puramente malaya, sino que tiene buena cantidad de sangre rusa en las venas, fruto de alguna aventura galante ocurrida en la pasada centuria entre algún ruso y la abuela de Saiyú. Pero para mi propósito me encontré con una gran dificultad. En Samatra nada hay más elegante y de buen gusto, entre las muchachas, que ponerse dientes de oro. Algunas tienen la mitad de la dentadura cubierta de ese precioso metal. Y

naturalmente, para los efectos fotográficos, el oro es absolutamente inaprovechable. Y la única muchacha en toda la tribu del poblado donde filmamos la cinta, que solamente tenía uno o dos dientes de oro era Saiyú. Con la ayuda del maquillaje y los secretos cinescos, remediamos el mal. Ahmang, el protagonista, es también nativo, pero asimismo mestizo de portugueses.

Pero si difícil fué el hallar los intérpretes, sería largo de contar lo que se necesitó para convencer a los nativos de la necesidad de trabajar ante la cámara y de que en ningún modo era aquello un instrumento del diablo. Seis meses transcurrieron, por lo menos. Los primeros días no querían la compañía de los blancos y pasaban ante la cámara dirigiéndole miradas sospechosas. Luego, infantilmente, llenos de curiosidad, fueron poco a poco acercándose a la cámara, con el afán de averiguar lo que encerraba dentro. Por fin, acabaron por acercarse a la lente y cuando vieron a sus compañeros reproducidos en el cristal, pasaron por todas las emociones, desde la sorpresa

hasta la hilaridad. Y no costó poco trabajo hacerlos actuar: todos tenían el afán de manejar la cámara.

Sin embargo, los momentos más difíciles de la filmación fueron aquellos en que debían tener lugar las escenas de la muerte de Kohai, el pequeño indígena.

En lo primero los blancos casi se expusieron a ser descuartizados vivos. No querían ni oír hablar de que uno de los chicos de su tribu debía ser destrozado voluntariamente por un tiburón. Fué menester armarse de paciencia y, diplomáticamente, hacerles comprender que se trataba de una farsa, no de una realidad. Lo bonito del caso era que Kohai, el chico, no oponía reparo alguno para efectuar la escena. Aunque hubiera sido realidad, estaba encantado. Aun a costa de su propia vida, le entusiasmaba ser héroe.

Los detalles a referir son interminables y llenos de interés. Sin embargo, para el cinema, para su legión de aficionados, lo más interesante es que el nuevo film puede reputarse, sin duda alguna como una conquista más que añadir a las muchas que ya ha logrado el celuloide.



En este dibujo puede verse como fué tomada la película «Samarang». La campana de buzo en la que estaba el operador cuando a la luz de los potentes reflectores que iluminaban el fondo submarino pudo filmar la espeluznante lucha entre el tiburón y el pulpo

DESDE HOLLYWOOD

Constance Bennett

El moderno Barba Azul femenino

Por HELEN DAVOS



Constance Bennett, la mujer más ingenua, pero más peligrosa de Hollywood

Tener una entrevista en Hollywood con una estrella, es una cosa algo difícil, no porque las estrellas sean unas mujeres complicadas que se nieguen sistemáticamente a ello, sino porque es imposible por lo muy abrumadas que están siempre de trabajo. El *pescar* a Constance Bennet, y obtener la entrevista para «Cine Art», ha sido una cosa de las más difíciles que pueden ocurrirle a una reportera española en Hollywood. Las estrellas, pobrecitas, están todas ahora tan malhumoradas con el tijeretazo que han experimentado los sueldos, que no hay quien logre abordarlas. Después de una espera de dos horas veinticinco minutos y treinta y seis segundos (hay que precisar) en un rincón del «set» de los estudios R. K. O. he conseguido poder hablar con la seductora actriz Constance Bennet.

Constance es una mujercita rubia con cara de bebé, con una apariencia casi angelical, y un andar modesto, un vestir discreto, y unos modales de colegiala española, y sin embargo, todos sabemos que Constance, es la rubia más peligrosa de Hollywood, mucho más peligrosa que Jean Harlow, que Greta Garbo, que la Dietrich... En fin, en Constance Bennet, bajo esa apariencia de ursulina, se oculta el alma de una mujer insaciable y caprichosa.

Cuando me ha visto—pobre Constance—¡qué terrible cara de pánico ha puesto!

Bueno, yo... lo que he sufrido, si supiera la señora marquesa de la Falaise,

que vengo bloc en mano, y lápiz en ristre...

Pero ya ha venido a mí Constance, a sacarme de tan terrible angustia. La simpática Constance con una mueca que intenta en vano ser una sonrisa, me invita a sentarme con un ademán cortés y con voz grave y profunda murmura:

—Please miss Davos. ¿Qué quiere usted de mí?

¿Qué le diré a Constance Bennet si la estoy atacando moralmente? ¿Qué le diré...?

Encaramada en el inestable tripode de madera que con el profundo y grave *please* me ha indicado miss Bennet, debo producir un efecto tan grotesco que la estrella acaba riendo a carcajadas.

—Dígame, miss Davos. Usted lo que viene a pedir es una entrevista. ¿No es cierto...?

¿Para qué fingir más? Me siento heroica.

—Sí, eso es precisamente lo que quiero. Quiero una entrevista genuina, lograda en ese rinconcito que nos asila del bullicio del estudio, para obtener de usted datos concretos, traducidos en una charla, unas impresiones que lo puedan leer sus admiradores de España.

Se iluminan los serenos ojos de Constance.

—¡Oh, Spain... Spain!... ¡Con lo que deseamos visitarla con Gilbert!...

(Ya salió Gilbert, eso es lo que quería yo.)

—Spain... ¿Qué ciudad de España?

—Barcelona.

—¡Oh, Barcelona! ¡Qué encanto! Las manolas, los toreros, las corridas de toros, los coloquios en la reja, el cante flamenco, la navaja en la liga...

¿Cómo le digo yo ahora a Constance Bennet, que en Barcelona se necesita permiso para usar armas, que corridas de toros sólo las hay en verano, que los coloquios en la reja, casi no existen ya ni



La actriz en una actitud de las más tiernas de sus films.



Constance Bennett con su actual esposo el marqués de la Falaise

en Andalucía, y que los únicos lamentos de cante flamenco salen a últimas horas de la noche del cabaret de un suburbio. Si miss Bennet conociera el cosmopolitismo de la bella ciudad del Mediterráneo que tantos años llevó sin ver...

Pero sigue Constance.

—¡Oh, España, miss Davos! El país de mis sueños. Oriundo de españoles es Gilbert Roland...

—¿Qué hay de cierto en todo lo que se habla de su divorcio con el marqués de la Falaise, y de su próxima boda, con Gilbert Roland?

—Nada hay de cierto en todo ello, todo lo que se cuenta son mentiras, chismes, habladurías del estudio. No pensamos actualmente en el divorcio, a pesar de hallarnos algo distanciados, ni el marqués ni yo. Por otra parte, Gilbert es un buen amigo de los dos...

¡Triángulo!, pienso yo.

—¡Pero pregúnteme usted, miss Davos! Pregúnteme, pero por favor, que no se le ocurra preguntarme qué color prefiero, cuál es mi actor predilecto...

—No, miss Bennet, nada preguntaré, usted será quien hablará. Diga usted lo que quiera, hable solamente, cuénteme algo de su vida, un cambio de impresiones, hágame usted el favor de no juzgarme entre los reporteros vulgares que tienen una sola norma, una sola rutina para hacer el interviu. Yo soy de otro modo, yo soy...

—¡Pero cálese usted, miss Davos! Sino yo... ¡No voy a poder hablar!

—Es cierto. ¡Perdón! ¿Qué película está usted rodando actualmente?

—«Without glory» para la empresa de estos estudios R. K. O.

—¿Cómo inició usted su carrera cinematográfica?

—Mi carrera, tiene un historial larguísimo, quizás, uno de los historiales más largos y más complejos de Hollywood. Yo, como usted sabe muy bien, llevo por las venas sangre de actriz, temperamento teatral, soy hija de Richard Bennet, el actor de más renombre en los Estados

Unidos. Usted sabe tan bien como yo, que mi hermana Joan Bennet, es también una actriz reconocida que ocupa honores de estrella en la empresa Fox. No es de extrañar que las dos hayamos heredado ese sentimiento que nos arrastra hacia el dinamismo de las tablas y el cinema.

Pero los comienzos de mi carrera, no los debo más que a Samuel Goldwyn, el famoso *produceur* neoyorquino. Yo conocí a mister Goldwyn en junio del 1919 en la famosa noche del baile de gala que da anualmente la Sociedad de Actores en Nueva York. Allí me presentó mi padre, como hija suya recién salida del colegio, no como futura actriz. Mi padre ha tenido siempre la constante preocupación de alejarnos de las tablas, lo cual nos ha valido infinidad de disgustos.

De mi encuentro con Samuel Goldwyn, se ha hablado muchísimo, atribuyéndole un amor por parte de él, que creo yo no pasó de ser una simple amistad, o a lo menos yo no supe comprenderlo nunca de otro modo. Samuel Goldwyn me trataba con una paternidad cariñosa, dándome papeles de poca importancia para iniciarme en el entrenamiento del cinema, papeles que no hicieron más que aburrirme, que fatigarme con esperas inútiles para filmar; una monotonía lenta que me sublevaba, rebelándome por vez primera a los descos del gran *produceur*. Abandoné la entonces reducida meca del Cinema para marcharme a Washington, a vivir una vida intensa de sociedad, en casa de una antigua compañera del colegio, y

reconciliándome al mismo tiempo con mi padre con el cual habíamos tenido ya el primer disgusto cuando me obstiné en trabajar ante la cámara.

En Washington, conocí a Chester Morhead, el hijo del célebre multimillonario, concibiendo los dos una pasión del momento, y sin reflexionar, nos casamos a los pocos días de vivir nuestra ilusión.

Esta boda duró poco tiempo, su padre exigió la inmediata anulación del matrimonio apoyándose en el argumento de que su hijo no llegaba a la mayor edad.

Interrumpo un instante:

—¡Cuánto debían sufrir!...

—¡Oh, no, miss Davos! El amor no existe, no se sufre... Es la ilusión de un instante... Chester y yo, habíamos gozado unos días de dicha inolvidable. ¿Para qué pedir más? El amor es el placer de un momento; no perdura...

No soy de la misma opinión; pero, en fin, ¿para qué insistir?

—Nuevamente levanté el vuelo, hacia Hollywood. Segundo disgusto familiar. Pero atraída por la ciudad de los estudios y con el escándalo de mi anulación matrimonial, logré interpretar algunos papeles de mayor importancia en «Smiles», «My Wife» y otros títulos, que no recuerdo. Así pasé cinco años trabajando como una figura más, pero sin llegar a la categoría que se necesita para ascender al estrellato.

En 1924, conocí a Philip Plant, joven y también multimillonario. Al reclamo de Philip Plant, vino un contrato con la

(concluye en la pág. 16)

Gilbert Roland, el hijo de Paquiro, descendiente de españoles candidato a futuro marido-victima del «Barba Azul» femenino de Hollywood





Marlene Dietrich



la más genial de las estrellas en el más clamoroso de sus éxitos "EL CANTAR DE LOS CANTARES", film «PARAMOUNT», dirigido por Rouben Mamoulian, que se proyecta con éxito sin precedentes en la pantalla del COLISEUM

¿Es John Barrymore español y catalán?

¿Se parecen los dos hermanos?

Por Juan Aliaga

(Exclusivo para "Cine-Art")

Una duda tenía el repórter y para desvanecerla era preciso analizar los rasgos fisonómicos y características familiares. Consistía ésta en si se parecerían los Barri Mora catalanes con los Barrymore americanos. El resultado del periodista ha sido satisfactorio; a pesar de la diferencia de edad y climatología de tan distintos países, ambas familias coinciden en todo aquello que podemos llamar rasgos fisonómicos familiares.

Difficil sería dado el carácter de este reportaje, ir analizando todos los personajes que por él han desfilado, y para hacerlo más breve nos referiremos a aquellos en que la prensa internacional está de acuerdo en apreciar al famoso actor. Son sus aficiones teatrales, ceja levantada, nariz perfilada, frente amplia y entradas en los cabellos, y color semi-rubio de éstos.

Todas estas condiciones se encuentran en Angelita Barri Mora. Y para que nadie pueda creer que es un recurso periodístico, invitamos a nuestros lectores a que lo comprueben, si no de otra manera, con los retratos que publicamos en esta página, que son los auténticos publicados anteriormente, excepto el de Maricel que está obtenido recientemente para poderlo comparar.

Una cosa hay que llama poderosamente la atención al observar a la madre doña



Angelita Barri Mora, «Maricel», a los veintiseis años

Angela Mora Perramón, y es que cuando mira con la cabeza levantada su arqueada ceja se contrae periódicamente, y este insignificante detalle es el más reseñado en John Barrymore por todos los publicistas. A mayor abundamiento, podemos afirmar que tanto la madre como hija gozan de una inmejorable fotogenia que ha hecho célebres a sus familiares de allende el Pacífico.

Las aficiones teatrales de John Barrymore también han sido motivo de grandes alabanzas. John ha sido, según muchas informaciones, uno de los mejores actores que han paseado por Europa en campañas triunfales. Mari Josefa Barri Mora (fallecida hace unos cuatro años), fué objeto de los mismos elogios por la prensa española cuando se dedicó al drama, y sus obras favoritas fueron siempre «Magda» y «Hamlet», obras que también son las mismas que popularizó Barrymore. Hay más, cuando Mari Josefa y Angelita (hoy Maricel) formaron el dueto *Lauria*, recorrieron todos los escenarios principales de Europa consiguiendo mucha gloria y provecho. Sus campañas en el norte de África y Francia son recordadas con encomio por los veteranos periodistas, aquellos que las vieron actuar.



John Barrymore a los veintiseis años

También aumenta el número de coincidencias, en las aficiones al dibujo y la pintura, que, con la música, han sido las máximas distracciones de la familia Barri Mora. Coinciden también las edades de los hijos de este matrimonio y los certificados de nacimiento que obran en nuestro poder. En la catedral de Tarragona fué bautizado en su día Juan Barri Mora y éste salió de Barcelona a la edad de doce años, junto con su tío Ramón, con quien vivió en Los Angeles hasta que sus aficiones teatrales primero y las cinematográficas después les separaron.

No queremos asumir la responsabilidad de las conclusiones concretas, pero en esta ocasión, estamos seguros de que nuestros lectores coincidirán al contestar la pregunta del epígrafe:

¿Se parecen los dos hermanos? ¡Sí! Así lo dicen claramente las fotos que ilustran este capítulo y así lo aseguramos con la seguridad de no poder ser desmentidos.

Era nuestro deseo teminar con la publicación de autógrafos y fotografías familiares, pero lo dejamos para hacerlo en su día si como esperamos tendremos la ocasión de dar a nuestros lectores entrevistas efectuadas directamente con John Barrymore en Hollywood.



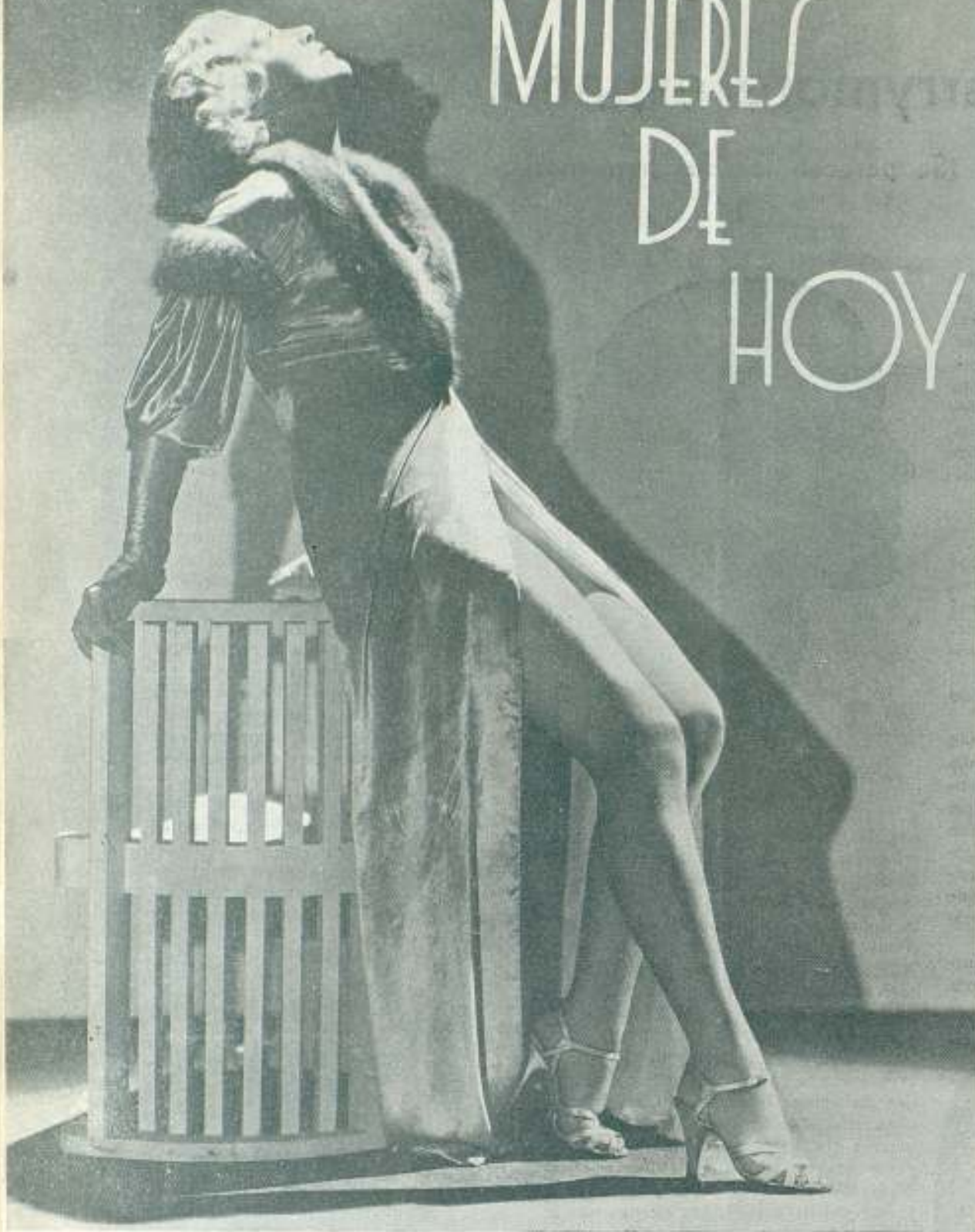
John Barrymore en la actualidad, tal como aparece en una de sus últimas películas

¿Es John Barrymore español y catalán?

Lea usted nuestro próximo y último capítulo titulado "CONCLUSIONES"

MUJERES DE HOY

En actitud abstraída, soñadora bajo el baño de luz, iluminando su perfecta belleza, luce la gentil Claire Trevor el perfil seductor de su cuerpo exquisito



(FOTOS FOX)

Estudios perfectos de luz, en actitud abstraída o insinuante; cabelleras flotando bajo el viento y el sol, labios frescos que ríen con el optimismo vario de la juventud...

Mujeres de hoy, generación siglo XX, fuerte y atractiva. Fuerte, por el ejercicio deportivo y atractiva por la tentación que fémina ha llevado siempre tras de sí, tanto más visible hoy esa seducción de su carne juvenil por la perfección a que la ha elevado sus poses en el cinema.

Ritmo exquisito el de sus cuerpos juveniles que se mueven ante la cámara... Vénseles cubiertos por el muillot que ciñe

codiciosamente sus gráciles figuras, o, vestidos con el aparato refulgente de un follies, revista de caras y cuerpos bonitos que exhibe el cinema en sus manifestaciones de arte ultra moderno.



Juventud optimista hecha de carne joven y de risa alegre, nos lo brinda Lillian Harvey en su pose deportiva, demostrando un vigor físico delicioso

¡Oh, mujeres modernas! Mujeres de hoy, grata visión, encanto seductor para todo el amante de la belleza... Manifestaciones de arte, de un arte modernista, sin cubismos ni estilizaciones absurdas, fiel reflejo de la obra natura y a la par de la época frívola que vivimos...

Muñequitas llenas de feminidad que turturais, que invitáis al ensueño, a la loca fantasía... Esencia de perfumes, pétalos de rosas, llamas de pasión y frialdades marmóreas...

Dejad que os rindamos un homenaje de admiración, de acatamiento, de obligada y gozosa plicitesia... Es lo menos

que puede exigir esa belleza vuestra tan cautivadora, tan sugestiva que, esplendorosas y pródigas, ofrendáis amablemente.



Entre tules negros, marco sutil a la tentadora atracción de Suzanne Karreen, nos muestra esta bella actriz las formas de su cuerpo escultural

LO QUE HEMOS VISTO

Estrenos de sábado a sábado

"La isla de las almas perdidas"

Local de estreno: Coliseum.
Producción: Paramount Film.
Interpretes: Charles Laughton, y Nathleen Burke, Richard Harlan y Lella Hyams.
Director: Earle Kenton.
Distribución: Paramount.
Valor comercial 2
» artístico 4
» técnico 3

Se basa la película en la obra de Wells, «La isla del doctor Moreau» y como principal mérito que se le debe señalar, es la habilidad directriz de transformar la fantasía de Wells en algo con grandes visos de realidad, sin que a pesar de ello se abuse de lo morboso a que el tema irremediablemente conduce.

Traha la cinta de un doctor enloquecido que transforma en seres semirracionales a algunos animales mediante injertos humanos. Suceden multitud de emociones que derivan finalmente en una explosión de los sentimientos dafinos de aquellos que, siendo medio fieras no han dejado de serlo del todo, y que es motivo para la destrucción de la nefanda obra del loco y hasta de su propia muerte, llegando por lo tanto al final lógico de que una obra infernal consuma al que la produjo.

Naturalmente, que al vivir una de las figuras Charles Laughton, la atención del crítico ha de posarse sobre él, máxime en este caso en que el actor inglés encarna una figura totalmente opuesta a su rostro y del que solo podían salvarle sus notables dotes histrionicas. También hemos de mencionar a Nathleen Burke quien ejecuta su papel de mujer pantera con gran fuerza expresiva y habilidad.

"Letty Lynton"

Local de estreno: Urquiza.
Producción: Metro Goldwyn Mayer.
Interpretes: Joan Crawford, Robert Montgomery, Lewis Stone, Nils Asther y Mary Robson.
Director: Clarence Brown.
Distribución: Metro Goldwyn Mayer.
Valor comercial 3
» artístico 3
» técnico 3

En el film que nos ocupa podemos apreciar una vez más el plan estandarizado que siguen los yanquis con sus estrellas. He aquí el caso de Joan Crawford, artista de dotes innegables, como en más de una ocasión hemos tenido ocasión de apreciar, y obligada a la interpretación de personajes que resultan siempre de una similitud desesperante.

El ambiente de «Letty Lynton» choca, desde luego, con nuestra psicología, diametralmente opuesta a la que, por lo visto — juzgando por los films que en este sentido prodiga con tanta frecuencia la M. G. M. —, tienen los yanquis. La película esta vez muestra a una joven de vida en extremo libre, que gusta

de las aventuras amorosas y que se lanza en todas direcciones en busca de ellas. La casualidad hace que al retorno de uno de sus viajes conozca a un nuevo personaje que sin muchos circunloquios pide su mano. Pero cuando ya el compromiso está formalizado, surge nuevamente el primer amante y hubiera estropeado la vida de la muchacha de no ser una providencial equivocación que hace que ese antiguo amante se envenene y la muchacha se vea libre de él, sin otro inconveniente que unas sospechas policíacas por tal muerte y con el aliciente de un generoso perdón por parte del prometido.

Con lo expuesto, puede comprenderse fácilmente hasta que extremo como hemos dicho ha de chocar con nuestra forma de ver las cosas, la situación que presenta el film, y que esfuerzo nos es necesario para compenetrarnos con el ambiente de la película y la psicología de sus personajes.

Esto aparte, la película es digna de un director de la talla de Clarence Brown y la actuación de los interpretes ni que decir tiene que es excelente, particularmente en lo que se refiere a la figura principal, encarnada por Joan Crawford. Los demás figurantes también ajustados.

"A casarse muchachas"

Local de estreno: Kursaal.
Interpretes: Renata Müller, Hermann Thimig, Szoke Szakall y Fritz Gumbaus.
Dirección: Wilhelm Thiele.
Distribución: Selecciones Capitolio.
Valor comercial 2
» artístico 2
» técnico 3

IMPORTANTE

Para cabal juicio de todos los interesados establecemos una tabla de valores que sirva de guía respecto al mérito de la película a causa de nuestro juicio. He aquí la forma:

Malo	1
Regular	2
Bueno	3
Optimo	4
Extra	5

Comercial**Artístico****Técnico o Dirección**

Ateniéndose a la expresada tabla se podrá juzgar cada film por separado y establecer comparaciones entre ellos, máxime si se tiene en cuenta que nuestra crítica es serena e imparcial.

Conservando nuestras críticas de cada número poseerán nuestros lectores un archivo en extremo interesante que dará exacta idea de la cantidad y calidad de producciones nacionales y extranjeras del mérito de directores y artistas, del éxito de las casas distribuidoras, empresarios y demás.

Film intrascendente, de asunto, muy sencillo y del tema ofrecido con frecuencia, su principal aliciente es que no persigue otro objetivo que distraer un rato al espectador y en este sentido puede afirmarse que lo logra plenamente.

De corte marcadamente teatral — que remarca el doblaje en español de tono manifiestamente declamatorio —, la labor más digna de mencionarse es la ejecutada por Renata Müller — ingenua deliciosa —, siguiendo después el cómico Hermann Thimig que realza con gran propiedad su papel de iluso.

El diálogo en español merece capítulo aparte por su limpieza y logrado excelente. Gracioso y ágil, regocija en muchos momentos al público. El hecho de reconocerlo así por nuestra parte — que manifiestamente no sentimos simpatía alguna por el doblaje — creemos hace esta opinión doblemente laudatoria.

"Así es Broadway"

Local de estreno: Salón Cataluña.
Producción: Fox Film.
Interpretes: Joan Blondell y Ricardo Cortez.
Distribución: Hispano Fox Film.
Valor comercial 3
» artístico 3
» técnico 3

Un Broadway distinto al que hasta ahora hemos visto. Un Broadway que no es de escenarios ni bastidores, sino una arteria, nervio de la vida neoyorquina, que puede ser la arteria principal de cualquier capital importante del mundo.

Esto en esencia; cinematográficamente una comedia sentimental, leve, sin grandes atractivos. La historia de unos amores que triunfan a pesar de todos los inconvenientes. Una vida de mujer del teatro que no obstante los malos recuerdos de su primer amor, se manifiesta finalmente con amor maternal y corresponde a la adoración de un protector lleno de buenas intenciones.

Discreta la interpretación, aunque bien dirigida, logra distraer y entretener con un asunto que no anda muy sobrado de motivos pintorescos, base de esta clase de películas.

El film fué presentado en español, por dobles.

"Mujeres de postín"

Local de estreno: Capitol Cinema.
Producción: Universal.
Interpretes: June Knight, Neil Hamilton, Sally O'Neil, Dorothy Burges y Mary Carlisle.
Dirección: E. A. Dupont.
Distribución: Hispano American Films.
Valor comercial 3
» artístico 4
» técnico 4

Comedia sencilla bien enfocada y de excelente interpretación, su valor más notable es

trifa en el simplismo de la trama, pues precisamente de esa sencillez podemos afirmar estriba su mayor valor.

Se trata de las andanzas de cuatro muchachas, unidas en la vida para hacer frente a las dificultades de la existencia. Ello da pie para un sin fin de escenas llenas de agudezas y de situaciones que llegan incluso a bordear la picardía, pero sin descender nunca hasta lo de mal gusto. El tema amoroso, bien enfocado.

De la interpretación es oportuno destacar la labor de la protagonista que realiza un personaje muy humano, como también lo es la trama — de ahí el principal valor aludido —. June Knight se manifiesta como una artista de dotes excelentes e indudablemente con un brillante porvenir. Su personaje adquiere gracias a su interpretación un verismo realmente notable.

Los restantes artistas cumplen su cometido con acierto. Y la dirección excelentemente llevada, debiendo señalar en este film que E. A. Dupont no matiza la película con aquellas tonalidades grises que parecen ser características de cuantos films había animado.

pretaciones cualquiera que sea el matiz del personaje que se le confie.

La película es un bonito asunto vodevilístico, de corte netamente alemán, plagado de situaciones divertidas, de confusiones y con esas ingenuidades que los germanos muestran frecuentemente en sus películas. Es la aventura de una mujer enamorada que encuentra el medio para poder estar cerca del hombre que adora, el cual es un profesor enteramente entregado a los estudios de su colección de ranas, y tan abstraído en este importante problema que no recuerda existe otro mundo, aparte de aquel en que se mueve. Claro está que la enamorada, en el desempeño de su papel de doncella, halla medio más que sobrado para alterar totalmente la vida de ese hombre de ciencia e incluso para soliviantar al hermano del mismo, que es un marido muy ligero de cascos. El final como puede suponerse es feliz y adecuado al tema desarrollado.

Paul Hörbiger, el oponente a Franziska Gaal, lleva a cabo su interpretación con la propiedad en él inherente y una justeza de expresión digna de todo encomio.



Una interesante escena de la película Letty Lynton que protagoniza Joan Crawford

"Granito de sal"

Local de estreno: Pantasio.
Producción: Victor Klein Film.
Interpretes: Franziska Gaal y Paul Hörbiger.
Dirección: Charles Boese.
Distribución: Febrer y Blay.

Valor comercial	4
» artístico	5
» técnico	3

«Granito de sal» es el título de esta película... «Paprika» creemos nosotros define mejor lo que en realidad significa la protagonista: una simpatía y una gracia excepcional que figura poseer la mujercita que de tan extraordinaria forma altera la vida del doctor Schröder. Por eso creemos acertada la idea de la casa explotadora al titular el film como lo estaba en la copia original, añadiendo la aclaración de «Granito de sal».

La anterior manifestación habrá hecho suponer al lector que Franziska Gaal había de encarnar maravillosamente la figura central de la cinta. En efecto así es. Franziska Gaal, la artista que con este film se nos presenta por segunda vez en Barcelona, cumple deliciosamente su cometido pues parece que el papel haya sido expresamente trazado para ella aunque debemos manifestar que la actriz posee una flexibilidad que la permitirá adaptarse a toda suerte de inter-

"El Ordenanza"

Local de estreno: Fémica.
Interpretes: Marcelle Chantal, Alejandro Rigault y Jean Worms.
Dirección: Tourjansky.
Distribución: Ibérica Films.

Valor comercial	3
» artístico	4
» técnico	5

Esta producción de Tourjansky, basada en la novela de Guy de Maupassant excelentemente ambientada en cuanto a época y psicología de personajes, y adolece del inconveniente de resultar bastante extraña a nuestra época tan distinta, ciertamente, a la de fin de siglo.

La interpretación, la presentación de las figuras y el desarrollo de la película, todo en conjunto, y cada cosa de por sí, son factores que realzan la labor directriz de Tourjansky.

Marcelle Chantal, como principal figura, ejecuta su interpretación con la delicadeza y el acierto necesarios para hacernos comprender esa figura femenina de final del siglo que vive, lo bastante libre de conciencia para engañar a su esposo, pero que no puede sobrevivir a la vergüenza de un acto puramente lujurioso de que la hace objeto un

hombre rudo y de bajos y bestiales instintos.

Alejandro Rigault, en esa figura de ordenanza hipocrita y de bajas pasiones, se defiende lo bastante para que su labor pueda ser calificada de sobria.

Los restantes intérpretes, acertados.

"Vuelo nocturno"

Local de estreno: Urquizaona.
Producción: Metro Goldwyn Mayer.
Interpretes: John Barrymore, Lionel Barrymore, Clark Gable, Helen Hayes, Mirna Loy y Robert Montgomery.
Dirección: Clarence Brown.
Distribución: Metro Goldwyn Mayer.

Valor comercial	4
» artístico	4
» técnico	4

Se basa el film en la novela de «Vol de Nuit», merecedora del premio Femina de 1931 y debida a la pluma de Antoine de Saint-Exupéry. Y si notable es el libro, debe afirmarse que Clarence Brown en su dirección y todos los intérpretes en su papel respectivo, hacen de la película algo en realidad notable. Tan notable como para que siendo una cinta de aviación—tema tan sobado y recorrido—resulte totalmente distinta, en ambiente y desarrollo, de las que hasta ahora se han llevado a la pantalla.

De nuevo es la aviación civil el tema buscado como marco de la cinta. Pero siendo sencillo el tema, casi sin asunto para filmar—podríamos decir—, resulta de una fuerza expresiva mayúscula, definitiva, soberbiamente cinematográfica.

Y ahí hemos de caer nuevamente en el tópico de la dirección, para hacer patente la notable realización que Clarence Brown ha llevado a cabo. Ahí hemos de señalar la labor de John Barrymore—espléndido en su cometido—, alma de la cinta. Y como no es posible citar a uno sin recordar al otro, claro está que Lionel Barrymore también cumple su papel del modo que le es a él propio. Y Clark Gable, y Helen Hayes, y todos en fin.

¡OJO!

Contra envío de cuatro pesetas o reembolso mandamos cien postales fotográficas artistas cine. Editorial Cy. Consejo Ciento, 125. — BARCELONA

Difícil es es de referir el argumento de la película, porque en realidad la esencia de la misma que gira en torno de la angustia inmensa soportada por los que perdidos en una noche de tormenta, venise arrebatados hacia una muerte cierta. Toda la trama de la cinta tiende hacia ese punto, hacia ese momento dramático que cautiva y aterra, que subyuga y extremece.

En resumen, para terminar, un film excelente. Sensación tras sensación se desgana ante nosotros. Y lo de menos son los intérpretes con ser tanto. Aquí, en esta película, creemos que lo que no se ve—la dirección que nos conduce a la angustia expresada—, es la verdadera figura central de la trama.

Para tí, mujer moderna...

Maqui- llajes

Los ojos

El atractivo máximo en unos ojos de mujer, sean verdes, negros, azules o grises, consiste en la longitud de sus pestañas y en el brillo seductor de su mirada.

Los ojos, grandes o pequeños, pueden ser al igual encantadores, si tienen estas dos cualidades indispensables para la belleza de la mujer. Deben arreglarse, pero hay que tener gran cuidado cómo se lleva a cabo su arreglo, ya que todos sabemos que a la luz natural, bajo el peso fuerte y cálido del sol, unos ojos maquillados con exceso son sencillamente horribles. A las jóvenes las envejece y a las que ya no lo son, las convierte en una visión de pesadilla.

A la luz artificial los ojos admiten más arreglo, pero siempre sin abusar de él. Hay que prodigarlos con mucha avaricia y sobre todo huir de los antiestéticos ribetes que dan una expresión degenerada.

Para lograr un perfecto maquillaje es necesario poner una gran atención; no hay que olvidar que si se maquillan las

lápiz y fard de color castaño. A la luz artificial, de azul.

Los ojos azules, siempre de azul y los verdes, siempre de verde.

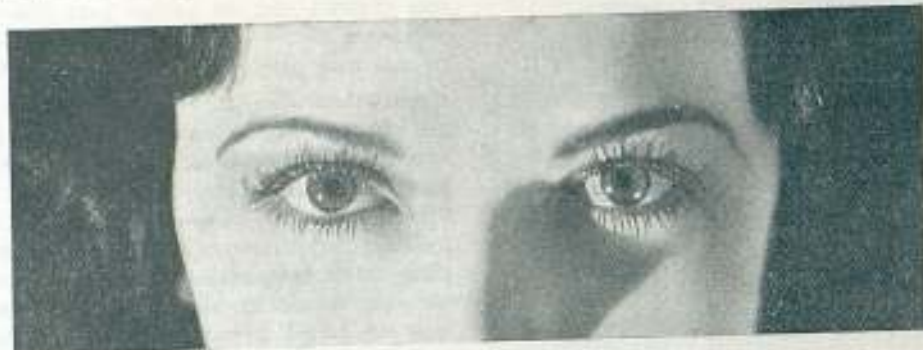
De ninguna manera ni por motivo alguno, deben maquillarse los ojos de negro; les da una expresión dura y desagradable.

El rimmel deben usarlo negro, los ojos grises, castaños y negros. Castaño, los azules y verdes. Para la noche existe un rimmel azul, que puede usarse un día, como capricho pero de ninguna manera como costumbre habitual.

Todos estos consejos sobre el maquillaje de los ojos, deben tenerse en cuenta, pero siempre parcamente con tacañería, con avaricia. No olvides, lectora, que en todo arreglo que te aconseje es mucho mejor pecar por poco que por demasiado.

Si lo haces juiciosamente, tendrás con seguridad unos ojos tan bellos y seductores como esos ojos inmensos rodeados de largas y postizas pestañas que contemplan en el cinema, ojos que si vieras al natural, te dejarían horrorizada. Las estrellas, en su vida particular casi no los maquillan por considerarlo de mal gusto.

Por la noche, con un buen aceite que ya venden para ello o sencillamente vase-



linas es para favorecerse, no para desfigurarse.

Una vez cuidado y empolvado el cutis—detalle del que me ocuparé en otra ocasión—, se quitan con un cepillo seco, los polvos que hayan quedado adheridos a las pestañas; después con un lápiz, que por muy poco precio venden en cualquier perfumería o farmacia, se traza una línea muy ligera entre las pestañas y el interior del ojo, hasta el lagrimal. Esta operación, requiere muchísimo cuidado, y atención. Advertir que esos lápices son puramente inofensivos y los ojos, después de trazada dicha línea, adquieren por el efecto de su contacto con el lagrimal, un brillo encantador.

Una vez realizada esta operación, se aplica el rimmel con otro cepillito ligeramente mojado en agua, dejando las pestañas no muy cargadas de dicho cosmético, ya que para ser bonitas, deben quedar perfectamente separadas. Finalmente se sombrea el párpado con el fard exactamente igual de color al lápiz que se usa para pintar el lagrimal.

Los ojos negros a la luz natural, exigen

lina neutra, se limpian perfectamente, y por la mañana, al levantarse, se lavan con agua de rosas.

Siguiendo estos sencillos procedimientos, estoy segura, lectora amiga, que tendrás unos ojos luminosos y arrebatadores.

GRETA.

Medicina casera

Si comiendo pescado queda una espina en la garganta, tómese un huevo crudo inmediatamente y se conseguirá que la haga desaparecer.

El mejor remedio para combatir el insomnio, es comer una cebolla cruda al acostarse. Se quita el gusto de ella masticando perejil y un terrón de azúcar mojado en unas gotas de colonia.

Un remedio sencillo para curar el dolor de cabeza consiste en caminar hacia atrás diez minutos.

El resultado es inmejorable.

MODAS

Colores

Al lanzar los modistos su magnífica colección de trajes—tentaciones para la mujer—se notó al comenzar la temporada de invierno una ausencia completa del color negro, color favorecido durante muchas temporadas con la adhesión de la parisienne elegante.

Los colores que comenzaron la temporada de invierno como dueños absolutos de la moda, eran los tonos oscuros como el marrón, verde mirto, violeta, azul, burdeos; gama de colores apagados que daban a la silueta de la mujer una mística severidad.

Pero bruscamente, con el parpadeo rápido y frívolo de la moda, aparecen en París, todas las mujeres vestidas de negro, pero no el negro de otras temporadas imponente y suntuoso, sino un negro más frívolo, destacando echarpes, blusas, y esclavinas de lamé o satén acero muy brillantes.

Las colecciones de entretiempo, brindan el negro en profusión, acerado y plateado por el chic, por la gracia de la mujercita francesa, tirana y dueña absoluta de la moda.

Esta fatiga de color negro que pronto sentiremos en nuestros ojos, cuando todas las mujeres lo hayan adaptado, nos hará desear y esperar con mayor deleite esa gama alegre de colores claros y optimistas que la primavera, alegre, clara y optimista también, ha de ofrecernos.

Adornos

Cierres, clips, broches, botones, etc., todo eso que usa la mujer con una prodigalidad excesiva, en el escote, en el talle, sujetando un echarpe, adornando un sombrero o cerrando un cinturón, suele llevar de metal, de cuero, de bambú, de madera, de esmalte y de cristal.

Son detalles graciosos que por sí solos rejuvenecen un vestido de la temporada anterior cuando saben aplicarse con acierto y buen gusto.

RECOMIENDE
A SUS AMISTADES

Cine-Art

Para aliviar el cansancio de los pies, lo mejor es bañarlos en agua caliente con un buen puñado de sal común y bicarbonato. Después de secos, frotarlos con polvos de talco.

Una encuesta sobre el cinema español

En los números anteriores publicamos las interesantísimas respuestas que a nuestro cuestionario dieron los conocidos y prestigiosos cinematógrafos señores Miguel Pérez Ferrero, Mateo Santos, César M. Arconada, Lope Martínez de Rivera, Pedro Puche y el notable comediógrafo G. A. Mantua

CUESTIONARIO:

- 1.—¿En la situación actual existen posibilidades de desarrollo del cinema español?
- 2.—¿Cuáles son a su juicio los principales obstáculos que se oponen al desarrollo del cinema?
- 3.—¿En su concepto a qué orientación (estética, ideológica, educativa, etcétera etcétera) debe responder la producción nacional?
- 4.—¿Es posible hacer un cinema que interese al gran público y que al mismo tiempo rompa con la tradición del cinema realizado sobre la base de «Stars»?
- 5.—¿Qué es más interesante, para usted, en el cinema: la visualidad o la trascendencia del asunto?
- 6.—¿Debemos culpar al cinema la crisis actual del teatro?
- 7.—¿Ve usted en alguna producción extranjera la pauta a seguir por el cinema español?
- 8.—¿Cómo se explica usted la huida de las minorías selectas (socialmente hablando) del cinema? y
- 9.—¿Es importante la misión de los «Cine-Clubs» para revalorizar el cinema?



Pablo Alvarez Rubio

(Actor cinematográfico)

1.—Existen. Pero con ciertas condiciones a mi entender. Con capital sobradísimo—no escaso ni aun justo, porque el cinema no es arte de pordioseros—pero a la vez con capital lógicamente administrado. No tirándolo. Gastándolo, que no es lo mismo ni puede dar idéntico resultado, en aparatos modernos, en técnicos extranjeros especializados (luego los echaremos, cuando aprendamos nosotros lo que precisamos saber; y no haremos con ello más que lo que hacen ellos siempre con nosotros; aprovechar lo que vale de nuestra colaboración... y luego indicarnos la puerta), con argumentos «conscientes»—no es una frase lanzada a volar, no; es el convencimiento de lo inconscientes que han sido hasta el momento los argumentistas españoles—argumentos españoles, claro, pero sin «españolada», que no es lo mismo y pensando al elegir los elementos para la producción, en los que verdaderamente puedan ser útiles, por estar probado su arte en anteriores producciones y baratos—baratísimos aunque se les pague más dinero... en el supuesto de que así fuera—porque cuentan con dos elementos interesantísimos, a tener en cuenta por el productor: un nombre conocido, que es siempre dinero en taquilla y una práctica de filmar, que es en todo momento ahorro de metros de película. Y pensando por lo tanto al realizar el film en su éxito artístico y económico, que no es satisfacer la vanidad pueril del «niño» recomendado que confunde el arte con el escaparate y el ser actor con ser «bonito», ni el antojo

de la «amiguita» para la cual la vanidad de verse en la pantalla equivale a algo así como a estrenar un auto nuevo... Por qué de esta forma, señores productores «ocasionales», sobre perjudicar enormemente al cinema nacional (cosa que, claro está, a ustedes les tiene sin cuidado) se hace un poco el ridículo...

2.—Muchos, hasta el momento. La falta de capital, mejor dicho, la falta de capitalistas que quieran arriesgarlo, no porque les quepa la menor duda del resultado económico, positivo, de una película en español «bien realizada», sino porque, ante las muchísimas tentativas «poco afortunadas» realizadas hasta el momento, vacilan. Este ya es un gran obstáculo. La falta de técnicos y aparatos—resultado del anterior o sea de la eterna falta de dinero—es otro. Y otros muchos que sé y me calló, porque si bien como buen castellano soy claro y como modesto experiodista, conservo el vicio de ser imprudente (esa noble imprudencia de investigar y exponer, sin la cual no existiría el periodismo) soy actor de cine y de teatro—inciso: dos cosas diametralmente opuestas y que con lamentable frecuencia aparecen identificadas—y me obliga a una discreta prudencia el vivir de ello (si bien lo de «vivir de ello» es en mi caso una hipérbole, ya que tan poco se acuerdan de mí...).

3.—Un cinema hondo y dramático, como la raza. No estamos actualmente preparados ni aun capacitados en general, por razones atávicas, para hacer un cinema «al gusto» americano, francés, alemán... ni aun ruso—aunque quizá a éste, por los problemas sociales a abordar, sería al que más pudiéramos aproximarnos

Tampoco mi respuesta quiere decir que el cinema español, para ser español, deba ser el eterno «ritornello» de la procesión de Semana Santa y la inevitable corrida de toros, vicios endémicos de casi toda la producción española hasta el momento. (Esto no quiere decir que el día que se haga «la verdadera película de toros», que aun ni lejanamente se ha «tocado», no sea un éxito de escándalo. Esto es lo que presienten los productores españoles, sin llegar a captarlo...)

4.—Pero ¿existen en España «stars»? ¿Es que alguien de los artistas españoles, que hemos hecho películas, nos podemos creer «eso»? (Habla un actor de cinema, con una labor si bien poco copiosa—preferible a muy errada—conocida al menos, reputada y concreta... y que desde luego sabe que no es más que «un actor». Y eso es lo que hay hasta ahora en España; mejor o peor, una actriz, un actor; pero nada de «estrellas»). Pues si convenimos que no hay estrellas—ni aun precisan, si vamos a verlo bien, que hoy el interés del público va a la producción más que al intérprete—vamos a hacer «nuestro cinema» español, cuya médula esté en el contenido, en el concepto, en el argumento (la «masa» puede ser y es a veces, el mejor «star») sencillamente con actrices y actores de cinema español y con argumentos netamente españoles; así haremos nuestro cinema, «que no puede parecerse a ninguno». Y luego cuando un día surja, o «se haga» la estrella, femenina o masculina, —que yo seré el primero en admirarla y proclamarla—dénsele elementos de lucimiento, sin apartarse de esa línea general de cinema, expuesta.

5.—Lo fundamental de un cinema es su trascendencia, que es lo que ha de dar

su fisonomía especial y marcar su orientación. Lo accesorio—muy conveniente, si—es su visualidad. Si estamos "empezando a construir" nuestro cinema, empecemos por lo primero; lo demás vendrá después.

6.—La crisis del teatro—transitoria y accidental, a mi entender—depende de causas muy ajenas al cinema (bien que algunas de ellas el cinema las haya descubierto y precipitado, tal como ocurre con la técnica teatral, enormemente anticuada, lo mismo en lo que se refiere a la parte temática de la obra, como a su presentación escénica). Pero los motivos fundamentales son otros; la falta de obras de interés en primer término—cuando se acierta con alguna interesante, está demostrado que el público acude, pese a todos los demás inconvenientes—y sobre todo la serie de impuestos y gravámenes que sobre el teatro pesan y que encarecen su precio, con notable perjuicio del público por consiguiente. Por lo demás, el público que concurre a ver una buena película, no deja por eso de asistir a una buena obra, si efectivamente lo es... y si los precios son asequibles. (Bien entendido que todo lo anterior, se refiere a la crisis que pueda sufrir el espectáculo en nuestra patria. Luego hay por encima de todo ello una crisis general—mundial—que afecta, en todas partes, en el momento actual, a cualquier orden de la vida).

7.—¡No por Dios! No copiamos nada. Ni bueno ni malo. Precisamente en nuestro afán de copiar estriba uno de nuestros mayores defectos. Aparte de que el día que acertemos con nuestro cinema, nuestro cinema tiene—como lo tiene nuestro teatro—motivos esenciales para superar a todos en interés. Esos motivos todos los conocemos. Desde tradición artística, hasta sensibilidad e imaginación. ¿es un secreto para nadie en el mundo que estamos por sobre los demás pueblos? Demos pues, con una técnica acertada para lo que debe ser nuestro cine, con "nuestra técnica" y lo demás se puede dar por hecho.

8.—Porque carece de personalidad, por lo menos hasta el presente. Por la misma razón que lo soportan, sin llegar a aceptarlo, las multitudes. Porque en arte lo que tiene un valor cierto, lo que es "bueno" sencillamente hablando, lo es igual para el público en general que para la minoría selecta. No hay más diferencia que la minoría, se encuentra capacitada para especificar los valores de lo que ve y a base de ello prestarle quizá nuevas sugerencias (cosa ésta también difícil en España, donde sistemáticamente se le niega toda clase de oportunidad a los valores nuevos, en contraste con una constante y absurda protección a lo rutinario. A este propósito yo quiero citar un nombre; el de Juan M. Plaza, verdadero valor teórico, perfectamente contrastado entre esas minorías y que sólo por falta de oportunidad no puede llevar sus realizaciones a la práctica y a la multitud). El público opina por intuición y la minoría por conocimiento. Pero ambos en lo

fundamental, coinciden tan exactamente, que yo no sé de una manifestación artística, aceptada por el gran público, a la que la minoría selecta no haya reconocido—tras el análisis consiguiente—su evidente valor intrínseco.

9.—No la creo ni importante ni aun necesaria. Basta con la sensibilidad colectiva del gran público, para el cual parece especialmente hecho el cinema. Y esta sensibilidad es tan cierta—la "masa" digan lo que quieran cuatro "snobistas"—podrá ser disgregada e individualmente, todo lo ignorante que se quiera, pero tie-

ne reunida una sensibilidad intuitiva infalible—es la que ha de marcar la pauta de nuestro cinema. Además es la que "lo va a pagar" y la que puede por lo tanto darle vida y hacerle alentar. Y tan raras veces se equivoca, que pese a haber asistido con la cooperación de su presencia a casi todas las películas filmadas últimamente en España (a veces sólo por una curiosidad accesorio; la "cantora" o el "cantor" de flamenco; las vistas de una ciudad conocida, etc.) a ninguna o a casi ninguna, la ha subrayado al terminar, con su beneplácito.

Constance Bennett, el moderno Barba Azul femenino

(viene de la pág. 7)

Paramount, que me ofreció mi primer rol de estrella, en la película basada en la célebre obra de Zane Grey, «El Código del Oeste», dirigida por James Cruze.

Tras del contrato vino una avalancha de reporteros como usted, fotógrafos, infinitos mareos de publicidad...

Será una indirecta; por si lo fuera no me doy por enterada.

—Una vez lanzada a la popularidad, entonces la Metro me ofreció un nuevo contrato para actuar con Joan Crawford y Sally O'Neil en «Sally, Mary e Irene» cobrando por la filmación de dicha película mil dólares semanales...

¡Quién los pillara!

—El día 3 de noviembre de 1925, me casé con Philip Plant, que me exigió después de nuestra boda la renuncia por unos meses de mi arte. Esto sembró la primera discordia, que ahogó la dicha de nuestro amor, llegando en mayo de 1926 a intentar una separación.

Después de tantas luchas, de tantas emociones, salí para la Costa Azul, para proporcionarme una temporada de descanso.

—Con la bien saneada renta de Philip Plant,—digo para mis adentros.

—Al llegar a Niza presenté la segunda demanda de divorcio por incompatibilidad que no me entregaron hasta el 15 de diciembre de 1929 en que, como último regalo de Philip, recibí un millón de dólares... ¿Se siente usted mal, miss Daves? —me pregunta miss Bennet, al ver mi rostro asombrado.

—No... gracias... No fué tacaño su esposo...

—No olvide que es multimillonario... Entonces comprendí que era el momento oportuno de regresar a Hollywood, para dedicarme intensamente al cinema. De esta época data mi verdadera popularidad. He sido mucho más conocida en los países de habla inglesa que en los de habla hispana, por haber sido la protagonista de la versión en inglés «Del mismo barro», que no llegó a ningún público español. Ustedes no conocen más que la versión de Mona Maris.

Fué entonces cuando empecé a encontrar interesante y amena la compañía del marqués de la Falaise, esposo de Gloria Swanson. Una amistad irresistible nos atrajo primero, un amor loco después, un amor que yo sentía apasionadamente

por vez primera, que me valió la eterna enemistad de Gloria Swanson, y el odio y el rencor de mi segundo marido, Philip Plant que había regresado a Hollywood, con el único afán de reconquistarme. Pero Philip llegó tarde...

El día 22 de noviembre de 1931 en casa del director George Fitzmaurice, me casé con el marqués de la Falaise, mi actual esposo, que renunciando a los encantos un poco marchitos de Gloria, había obtenido el divorcio en julio del mismo año. Así realizamos nuestro amor, viviendo al unísono, unas horas deliciosas, sin abandonar el séptimo arte al que tomé tanto cariño mi esposo como yo. Esto hizo aparecer las primeras nubecillas en el horizonte de nuestra felicidad y el marqués ha querido marchar el último mes de marzo a Bali, la isla paradisíaca a interpretar un film de aventuras... Me dejó sola filmando «Ours Betters». Sola, una mujer como yo, de exagerada susceptibilidad, sola en un momento en que una reconciliación habría sido tan necesaria para mí... Durante el rodaje de mi último film, trabé una buena amistad con Gilbert Roland, una amistad que persiste a pesar de haber regresado ya mi esposo.

Todo el mundo habla de nuestro próximo divorcio y que mi próxima boda con Gilbert... Luis Alonso, como le llaman ustedes... Pero terminemos, miss Daves. Dígame usted a los lectores de CINE-ART, que Constance Bennet, puede jugarla muy mal el mundo, pero es tan sólo una mujer, que vive sin falsos perjuicios, que le encanta su arte y sus luchas por su dinamismo, y que de la vida y de esa ilusión que ustedes, los latinos, llaman amor, no quiere dejar perder un instante, los aprisiona todos, con deleite, los buenos y los bellos...

—Tan sólo la última pregunta: sus planes para el futuro.

—Pienso filmar con Radio la versión inglesa de «El sueño de una noche de verano» de Martínez Sierra, organizar una compañía productora de películas en español, con Gilbert Roland como estrella principal a la cabeza, Gilbert es...

Bueno, ¿para qué seguir! Constance sólo hablará de Gilbert el nuevo candidato a esposo del barba-azul femenino con cara de colegiala española, la mujer más peligrosa de Hollywood.

Doña Francisquita en la pantalla

Muchos son los comentarios que alrededor de la filmación de la inmortal obra del llorado compositor don Amadeo Vives se han hecho. Todos los órganos de prensa se han preocupado en señalar dificultades y muy pocos por cierto han sabido comprender el motivo que a Ibérica Films, S. A. anima en esta difícil empresa. ¿Difícil? Claro está, pero no imposible.

Se engañan cuantos creen que la «Francisquita» que conocen desarrollada en el teatro ha de ser la misma que admirarán en la pantalla. Si tuvieran que ser iguales entonces no valdría la pena de hacerla ya que muy bien está escrita y representada. Pero hay que tener presente que en la pantalla todo es ritmo y acción y que la cámara no permite lo que en el escenario está bien. Además la

obra teatral tiende a dar motivo a momentos musicales que no deben ser cortos y aún siéndolos resultarían larguísimo para sostener un primer plano.

Este es el fracaso de cuantas obras se han filmado y bien pocas son las que pueden citarse como modelos y éstas han triunfado precisamente por la brevedad de las escenas en que los protagonistas emiten las notas musicales.

«Doña Francisquita», si quiere ser cinematográfica cien por cien, tiene que separar, aunque sea con dolor, muchas notas de las que entusiasman a los amantes del bello canto y afianzar su éxito en el argumento que tiene motivos sobrados para complacer al más exigente.

Una de las dificultades que se presentará en su realización y que quizá sea la llave del éxito o el fracaso será el arreglo de la partitura del maestro Vives. Nos consta que la empresa editora no ha reparado en gastos y ha contratado al prestigioso compositor Mr. Jean Gilbert de renombre mundial y que cuenta en su favor el haber musicado varias cintas con singular acierto. Todo esto nos hace confiar en que la partitura racialmente española será respetada ya que la ha de regular precisamente el hijo del autor, cuyos conocimientos musicales nos tiene bien demostrados. Pero... siempre hay un pero. ¿Cómo se las arreglará monsieur Gilbert para salir triunfante?

Esta es la mayor incógnita que nadie puede «a priori» concretar. La de los artistas contratados, como los que están a punto de firmar el compromiso, colman nuestros deseos y estamos seguros del éxito que les espera a poco que pongan de su parte.

Otra dificultad ya salvada es la de la dirección, puesto que, al lado de un verdadero técnico se pone a un prestigioso director español que procurará que tanto el argumento como la interpretación no sea una nueva españolada. Caso de serlo la responsabilidad directa recaerá sobre Francisco Elías y José Vives que son los que cuentan con autorización bastante para evitarlo.

Ya comenzaron los trabajos preliminares y en breve será un hecho la toma de vistas y trabajo exterior. No queremos anticipar nada más para evitar el que se nos crea aduladores o parciales y esperamos con ansia el ver los fotogramas y oír algunas ilustraciones musicales para juzgar con conocimiento de causa.

Mientras tanto levantemos nuestra esperanza y confiemos que «Doña Francisquita» sea la cinta que proclame en el mundo cinematográfico lo que España puede dar de sí por sus artistas, por su arte y por su habla, si junto al deseo puede poner los elementos que precisen, como en esta ocasión estamos seguros que encontrarán en la Ibérica Films, S. A., ya que nos consta que está dispuesta a toda clase de sacrificios para ofrecer al público español esta primera producción rodada en España.



Raquel Rodrigo, que será una figura preeminente en «Doña Francisquita»

NOTICIARIO EXTRANJERO

Inglaterra

Jack Buchanan, ha sido contratado en Hollywood para ser el partenaire de Constance Bennett.

—King Vidor y Lewis Milestone filmarán en Inglaterra.



Simon Gould, filmará una película tratando la vida de Isadora Duncan.

—Van a filmar de nuevo la película «Resurrección» de Tolstói. Esta vez será Anna Sten la protagonista.

—Helen Hayes protagonizará la película titulada «Venezias», inspirada en la novela de Hugh Walpole.

—Mirna Loy y Clark Gable, serán los protagonistas de «Men in White», película basada sobre la vida en los hospitales.

—Richard Dix será el protagonista de «The Crime Doctor».

—Seis firmas productoras se han negado al código de Roosevelt.

Albania

Las películas italianas predominan actualmente en Albania, siguiendo a éstas las americanas.

Holanda

En la última estadística de Amsterdam ha sido comprobado que en el curso del tercer trimestre de 1933, 1.485.771 espectadores han ido al cine. En 1932, sólo fueron 1.401.723.

Austria

Las películas que vayan en contra de los sentimientos religiosos y patrióticos han sido prohibidos en Viena.



Se ha terminado el rodaje de la película titulada Guillermo Tell.

—Richard Bancke, el célebre cinematógrafo alemán, ha muerto.

—Heinrich Kohler va a filmar la opereta «Mada».

Haiti

Las únicas películas que gustan en este país son las francesas.



Karl Grune, está preparando la película «Mozart».

—«La Garçonnes» será filmada por Edwige Feuillère.

—Mona Goya está filmando dos películas al mismo tiempo: «La Porteuse de Pain» y «Un tour de cochons» con Alice Tissot y Drammen.

Rusia

Están filmando actualmente en Moscú «El Idiota» de Dostoyevsky.

ORIENTACIONES
VANGUARDISTAS

Por LUCAS COT

Los que niegan en el cine el predominio de una gran influencia teatral, están en un grave error. La mímica que toda figura del Séptimo Arte desarrolla para interpretar un personaje, tiene reminiscencias de teatro. Cuando no, indudablemente no se trata de un personalidad cinematográfica.

La mímica es la expresión de los estados anímicos más íntimos de un ser; es imprescindible a todo buen artista y contribuye a su prestigio interpretativo cuanto más pura de ficción esté.

¿Qué sería de Stan Laurel y Oliver Hardy sin la mímica que predomina en todas sus producciones? Y aun éstos no son los más personales y selectos en su modo expresivo. Sin ella, ¿qué hubiera sido Charlot?

No se entienda por las figuras precipitadas que la mímica es sólo necesaria en el género cómico-grotesco, aunque a veces sea más difícil que en el dramático por la completa expresión real de tales personajes. Sin ella no tendríamos por qué comentar el arte de las excelsas cinema-actrices Francesca Bertini y Norma Talmadge, las trágicas más emotivas que dieron su arte al celuloide, «acordadas por

estas dos vampiras rubias: Greta y Mariene».

Desde luego, entre estas artistas media la distancia de dos lustros. La mímica moderna tiene que acercarse a la realidad expresiva del teatro de hoy, no a la ficción de galería del arte de Talía de antaño.

Toda película que tenga pretensiones de obra de arte, debe ser, por su realización, excepcional; aportando en ella, técnica y artísticamente, emociones desconocidas para el público.

Son éstos, films que en sus primeras exhibiciones no hallan la comprensión de la masa;—ejemplo: «Cuatro de Infantería»,—pero luego, es indudable que obtienen un éxito seguro, que consolida el nombre de sus realizadores y dan categoría de arte al cinema.

Está demostrado que tampoco son un mal negocio, comercialmente hablando. Tenemos, pues, cine puro, cine de rango, en esencia, y en consecuencia un excelente balance material.

En el cine, como en el teatro, uno de los factores que más debe evolucionar es el argumento. Sea adaptado de una

novela u obra teatral, o escrito expreso para la pantalla, la trama debe variar constantemente; que el espectador halle en ella emociones inéditas que surjan de un asunto veraz, de cualquier tonalidad anímica, cómica o dramática.

En el cine no se agotan los temas, aunque haya quien así lo afirme. Un asunto bélico puede resultar novísimo, según la genialidad del argumentista y del realizador. Un episodio realista, una corrida taurómaca, una visión deportiva... son motivos que dejan margen a los realizadores para hacer con ellos superproducciones, si aciertan a crear el ambiente en que han de desarrollarse.

En los últimos tiempos del cine mudo se combatió el exceso de títulos en las películas; había triunfado Murnau con «Amanecer». Con la innovación del sonido, todos aquellos que lucharon en pro de la desaparición total del rótulo, se olvidaron de sus campañas, sin tener en cuenta que la palabra que venía a sustituirle, equivaldría a la misma molestia.

El cine es arte de sombras, de expresión; el rótulo y la palabra mancillan su pureza.

Por este motivo, aquella campaña de hace cuatro años, debería continuarse en contra del excesivo diálogo de las nuevas películas. Hoy vamos al cine y nos presentan unas escenas de teatro incoloras. Ayer, las letras blancas rotularias venían a cortarnos una escena en su fase más interesante. En ambos casos, error.

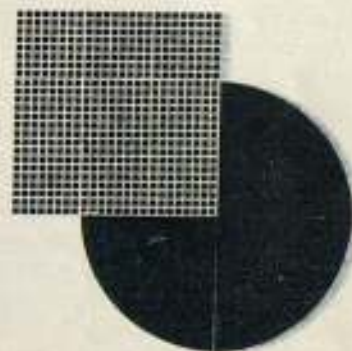
La palabra en la pantalla ha de ser la mínima expresión, dentro de un cine puro.

No diremos lo mismo de los sonidos; antes al contrario, nos declaramos partidarios de su aplicación bajo una mirada directriz, consciente de la técnica,

CALZADOS



ROYALTY



Año II
N.º 15

24 de Enero
1934

25

Céntimos

CINE ART.

Redacción y
Administración
Paseo de Gracia, 89
Teléfono 80522
BARCELONA

LA MODERNA
REVISTA DE
CINEMATOGRAFIA
todos los miércoles
Director: J.-J. MIÑANA

FilmoTeca

EN ESTE NÚMERO:

**Mujeres
de
hoy**

